

Una noche en Cabeza de Buey

*Cabeza de Buey, Provincia de Salta,
en el noroeste argentino, region de bellos...*

Sobre los viajes

*Consulto el Diccionario de Espasa
Calpe (ed. 2000) buscando la
definición de viaje y encuentro...*

Tayta Yachag

- Pensar en positivo
- Comer sano
- Sentirse bien con uno mismos...

Cocina étnica

*Preparacion: Para 2 personas
hace falta un congrillo magro,
de unos 3 kilos, o sea adulto,...*

portofrío

*El lugar oculto: viajes,
experiencias y cosas
que no lo son...*



Año 1 N°1 - Publicación mensual - Suscríbese en: www.portofrio.com.ar

A Scala di miglia d'3
l'acqua buona, è tutta la costa di sovia sino hà C° Bianco è alta è rasa. A'm

portofrío

PORTOFRÍO - REVISTA DIGITAL LITERARIA
AÑO I N°1 - PUBLICACIÓN AMENSUAL
SUSCRÍBASE EN: WWW.PORTOFRIO.COM.AR

*El lugar oculto: viajes, experiencias
y cosas que no lo son...*



Portuarios

ESCRIBEN
ANÍBAL ESPECHE
DON FRANCISCO
CARRILLO
MISTER POXX
JUAN
CACHARODÓN
JOSÉ ESTÍNFALO

DISEÑO
IVAN POPOVICH &
CONCHITA ESPINOSA
INVITADOS
DOLORES
VALDIVIESO

POR DOLORES
VALDIVIESO TELEGRAMAS

COCINA
ETNICA

PAG 8



CONTRA
TAPA

PAG 9



SOBRE
LOS VIAJES

PAG 7



DIARIO DE
BITÁCORA

PAG 6



RELATOS DE
SUS VIAJES

PAG 5



DON FRANCISCO
CARRILLO

TAYTA
YACHAG

PAG 4



JUAN
CACHARODÓN

UNA NOCHE
EN CABEZA
DE BUEY

PAG 3



ANÍBAL
ESPECHE

PORTADA



PAG 1



SUMARIO

PAG 2

Una noche en Cabeza de Buey

POR ANÍBAL ESPECHE

Cabeza de Buey, Provincia de Salta, en el noroeste argentino, región de bellos paisajes y abundantes y codiciados recursos naturales, etcétera... Le dejo a otro la tarea de describir las maravillas autóctonas, yo me limito a contar mi experiencia a cantar la justa, la postalina...

Me encontraba haciendo dedo desde temprano en la ruta 9, (una mezcla caprichosa de circunstancias desafortunadas me había obligado a salir huyendo de San Salvador de Jujuy), por suerte llevaba poco equipaje ya que todo mi patrimonio colgaba de mi hombro derecho, metido en un bolso azul que tenía pegada en la cara externa un escudito blanco que decía "*Puto el que lee*" y que me acompañaba desde los días de la escuela secundaria, lo que no impidió que me pasara toda la mañana y gran parte de la tarde de aquel día asándome bajo el sol de la Puna hasta que un cretino que manejaba una camioneta asmática sintió piedad de mí y se detuvo diciendo **–Voy a Cabeza de Buey–** y yo, joven e ingenuo subí agradecido.

Después de un viaje corto e insípido nos detuvimos en la entrada del pueblo. El conductor me dijo algo que no entendí y se alejó saludando con la mano por la ventanilla. Yo caminé por la calle de tierra (la única) espantando gallinas y ovejas con mi bolso al hombro.

Para mi sorpresa el pueblo (una docena de chozas y casuchas diseminadas alrededor de una plaza) contaba con una estación de ferrocarril. Sonreí alentado por la novedad, en unas horas podría llegar a Tucumán, o mejor a Rosario donde tenía unos conocidos y parientes de los que podría vivir parasitariamente por un tiempo. Inundado de optimismo me dirigí a un paisano que barría el andén con una rama de árbol y le pregunté cuando pasaba el tren.

–Pasó el viernes– me informó con una sonrisa generosa en dientes ausentes.

–¿Cuando vuelve a pasar?–

–No pasa más– dijo y me señaló a un grupo de personas a unos cien metros que se esforzaban en levantar los rieles de la vía.

–No pasa más– y volvió a sonreír.

Como se hacía tarde y me picaba el bagre busqué algún lugar donde comer, en Cabeza de Buey sólo hay un almacén, que cumple las funciones de bar y restaurant si uno no tiene muchas pretensiones, como era mi caso... lo atendía una mujer morocha, gorda, fornida y desdentada que no dejaba de mirarme el bulto.

–¿Va a comer?– preguntó.

–¿Que tiene?– quise saber.

–Esto– dijo y se abrió la camisa mostrando dos tetas grandes como zapallos y de la misma consistencia.

Yo puedo ser inescrupuloso como el que más, pero en ese momento me temblaron las piernas *–¿vino no hay?–* supliqué.

Entonces, providencialmente, entraron los ñatos que estaban levantando los rieles y me mezclé entre ellos y gasté mis últimos recursos en pagar vinos y hacer preguntas. Me dijeron que juntaban metales para ir a venderlos a la capital, pedí, insistí y, no me molesta admitirlo, me humillé, hasta que se cansaron y aceptaron llevarme, pero dijeron que no salían hasta la mañana.

–De noche están los bichos– comentó alguien.

Así fui pasando la velada, rodeado de indígenas borrachos que contaban historias de cosas con garras y dientes, de vez en cuando la morocha orangutanesca se llevaba a alguno de ellos a la parte de atrás corría una cortina y se oía chirriar un elástico oxidado. Las horas pasaban lentas y yo temía que en cualquier momento me tocara a mí esa especie de ruleta rusa, pero no me animaba a salir de la casa, porque afuera se escuchaban pisadas, aullidos y arañazos contra la puerta.

Por fin amaneció, y subido a la caja de un camión roto, entre rieles, chapas y tipos que dormían a pata suelta y con la boca abierta, vi por última vez Cabeza de Buey, un lugar pintoresco, uno de los tantos de nuestro maravilloso país.

portofrío
PAG 3

II

Una noche en Cabeza de buey

III

Una noche en Cabeza de buey

IV

Una noche en Cabeza de buey



TAYTA YACHAG, INDIO FEO, NEGRO MALO

- Pensar en positivo
- Comer sano
- Sentirse bien con uno mismo

(no importa si a tu lado los moribundos
comienzan a humear)
recita el Tayta Yachag
con su falo místico
chorreando el aura de hace un rato.

Me ha invitado a sembrar en la montaña
Purificarme es un poco caro.

El me explica que la materia
Ha de corromperse tarde o temprano
Pero el espíritu trasciende.

Gracias por el convite
Sin embargo prefiero dormir la siesta
Con el fantasma del petiso orejudo
(al palo).

II

Tayta Yachag

Hay holandeses y francesas, universitarios, hermosos.
Tienen la cabeza fermentada de ungüentos
Y maquinaciones
Cantan confundidos raras melodías de otras geografía
De hoy en adelante no comen cadáveres.
Danzan ahora con la luna en la cara
Algún ritual en donde involucran al fuego
Hay té que no es té para aguzar lo dormido
El tayta contempla su montaña en silencio.
Es un hijo de puta
Está pensando en culearse a dos de las danesas
En la pathfinder de treinta y cinco lucas yonis...
Así son las cosas allende Pujilí

Tayta ,Tayta, ay Tayta
Qué imagina tu croqueta podrida
A la hora de los angelitos ?

III

Tayta Yachag

Su mujer se destroza las manos
Trabajando la tierra seca
El toma un puñadito y lo arroja hacia atrás
No se que historia con la Pacha Mama

Un discípulo lo inmortalizará
En una pintura al óleo
Y el pagará el trabajo
Con la bendición y un guijarro roto.





por el adelantado Don Francisco Carrillo

Relatos de los sus Viajes

EN EL DÍA JUEVES VEINTITRÉS DE FEVRERO DEL AÑO DOS MIL SEIS,
Y BAXO LA PROTECCIÓN DEL REY DON CARLOS.

Durante diez xornadas anduvimos a la deriva, debido a las tempestades. Y si evitamos el naufragio fue por la bravura de los homnes que lucharon sin descanso. Mas luego a la mar volvió la calma.

Y siguiendo el norte por nos fixado, venimos el día martes a la tierra que llaman la Atlántida. Buscamos alimentos pero pronto tuvimos que acometer imprevista marcha por la causa de una desconocida bestia que nos atacó. Casi tan grande como nostra nave, cara como la de un mono, cuernos y aullaba.

Proseguimos luego varias xornadas hasta llegar a la localidad llamada de Los Angeles. Allí encontramos nos con una tribu de nativos que se vestían con ropas de negro cuero y las cabeças con crestas, los punks. Dímosles nos algunos adornos y agradáronles, ellos nos brindaron instrumento para hablar a la distancia, llámanlo el teléfono celular. Y como dicen allí, los saluda Don Francisco Carrillo around the world!!!

portofrío
PAG 5

portofrío



Libro de bitácora

pag 6

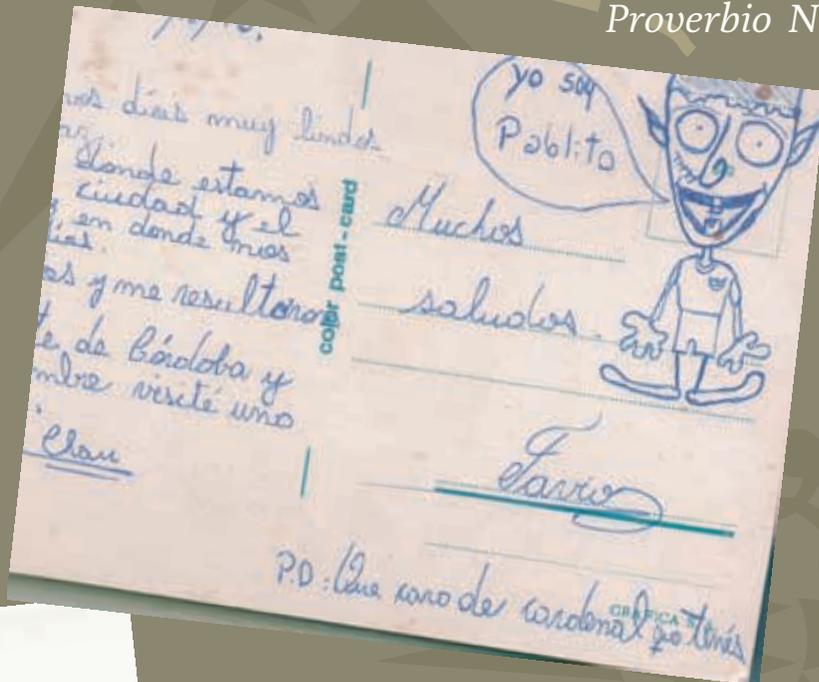


"SI EN ALGÚN MOMENTO DE TU VIAJE NOTAS QUE EL CIELO SE HA VUELTO SÓLIDO Y QUE EL SUELO NO OFRECE APOYO PARA TUS PIES, PUEDE SER QUE ESTÉS CAMINANDO CABEZA ABAJO.

ASÍ DE PERNICIOSO ES EL EFECTO DE LA RESACA EN LOS PEREGRINOS."

Proverbio Nepali

EL VIAJERO ES ELEGANTE,
EL TURISTA ES UN CHANCHO.



EL TURISTA VIAJA PORQUE PUEDE,
EL VIAJERO PORQUE QUIERE,
EL PEREGRINO PORQUE DEBE.

RÍO CIRCULAR.



portafolio
PAG 5



Consulto el *Diccionario de Espasa Calpe* (ed. 2000) buscando la definición de viaje y encuentro las siguientes acepciones:

- 1 Jornada que se hace de una parte a la otra.
- 2 Camino por donde se hace.
- 3 Ida a cualquier parte, aunque no sea jornada
- 4 Carga que se lleva de un lugar a otro de una vez
- 5 Relato, libro o memoria donde se cuenta lo que ha visto un viajero.
- 6 Estado producido por un alucinógeno.
- 7 Aceptación de una proposición o invitación.
- 8 Decidirse a realizar algo.

De donde se infiere que: a) un viaje es un traslado de alguien o algo por voluntad o consenso. b) los viajes pueden ser espaciales (de un lugar a otro) pero además temporales (de una edad a otra) o sensoriales (de un estado a otro) y cada una de estas variables es independiente, aunque pueden actuar en conjunto.

Aclarados estos incisos, abordemos el tema del porqué del viaje. Uno viaja porque quiere (turismo, vacaciones), por necesidad (compras), por desesperación (enamoramiento, fuga), por que no lo puede evitar (trabajo, secuestro), por romántico, por marmota, por atolondrado, en fin la gama es variada y vertiginosa. Ni siquiera la inmovilidad garantiza el cese de un viaje, ahí está sin ir más lejos, el recuerdo, que es una manera de viajar en el tiempo hacia situaciones pasadas, añoradas o temidas, o la imaginación, que nos lleva hacia adelante, a futuros hipotéticos.

Viajamos desde el nacimiento, hacia la niñez, la juventud, la edad adulta, la senectud, la quinta del ñato y de ahí, de nuevo al cosmos...

Viajamos porque estamos vivos, podríamos decir que el viaje es una metáfora de la vida; así son las cosas...

Mas vale entonces dejar de pensar en los porqué y ocuparnos en realizar buenos viajes, en llenar satisfactoriamente la mayor cantidad de casillas en nuestro mas querido álbum de fotos.

Buen viaje para todos.



Lonchadas de congriño

Ahora que últimamente en estos días el Chile se ha puesto a la cabeza de los periódicos con la llegada de la Bachelét es pues propio y apropiado y oportuno y también bastante bonito agarrar viaje y aprovechar la misma voleada para hacer conocer algunos truquillos de la gastronomía y el palataje de esta región.

Vamos pues a emprenderla con las carnes ácidas: el congriño es hartito sabroso si lo saben componer; como se trata de un pez anfibio no sólo se lo pesca, sino que se lo puede cazar también, y de eso dependerá (o será) el gusto que tenga su carne.

Yo les recomiendo, es una sugerencia, una sugerencia, como si dijéramos un consejo, consumirlo en primavera o en verano, que es la época en que el bicho sale a cantar sus serenatas.

PREPARACIÓN:

Para 2 personas hace falta un congriño magro, de unos 3 kilos, o sea adulto, se le quitan las agallas, la cabeza, la cola y las aletas porque cuando el animal está muerto no le sirven para nada, y se lo echa en una olla con sabroso aceite de olivos y se lo fritita sobre el mero fuego.

Avanzada la cocción se le agrega con la tetera un caldo con ramas de romero, salvia, tomillo, perejil, ajillo y malva y un par de copas bravas de vino claro y se lo deja navegar como para que se acostumbre. Mientras tanto podemos ir tomando el vino que quedó en la botella y aprovechar para conversar sobre temas de interés.

Cuando vayamos por la segunda botella conviene echarle una miradita a la olla y apagar el fuego si es pertinente.

Es conveniente que la carne repose un poco para perder temperatura, después se la pasa a una fuente, se cortan lonchadas generosas y prolijas y se las acompaña con una guarnición de ensalada de ají molido.

Si les queda ánimo pueden terminar la comida con vaina y pisco. ¡Salud!



TELEGRAMAS QUE LLEGAN CON LOS DOCE VIENTOS

Argentinos yirando por todo el mundo nos envían sus impresiones y vivencias. Tal es el caso de Gachi T.T., oriunda de Lincoln, prov. de Buenos Aires, actualmente en Spokane, al noroeste de los estados Unidos. Allí pasa sus días cuidando a sus dos pequeños mientras ve pasar la vida que se va y se va.

Sin embargo no es ese el motivo de su mensaje sino el de dejarnos con la boca abierta. Resulta que en esta perdida ciudad se adjudican la invención del *alfajor* pasando por arriba una vez más todos los derechos argentinos a reivindicar como legítimo y propio, mas allá de las reminiscencias árabes del nombre, esta delicia sin par.

Dice Gachi y le creemos, que la gente de Spokane (el demonio sabrá su gentilicio) argumenta que el *alfajor* fue creado por los chinos unos dos mil años antes de Cristo y luego introducido en Europa por Marco Polo. Colonos holandeses habrían llegado con la formula al continente y desde Nueva Inglaterra cruzó la naciente unión hasta, por esas cosas del destino, ser aceptado y volverse costumbre a la hora del postre durante la conquista del oeste.

El dulce de leche como tal no existe –agrega Gachi– lo reemplazan por un variante mas suave de la mantequilla de maní.

Semejante porquería nos pone los pelos de punta. Como conclusión se nos ocurre que un día de estos nos van a salir con que el consolador lo inventaron los chinos y Marco Polo lo trajó puesto desde allá.



portofrío

*El lugar oculto: viajes,
experiencias y cosas
que no lo son...*



Portofrío : Revista digital literaria sobre viajes
Año 1 N°1- Publicación mensual - Suscríbese en: www.portofrio.com.ar

